



NOVEDADES



II IÑIGO URRUTIA

La autora de la prometedora e inquietante novela 'Cicatriz' indaga en los claroscuros de la memoria y las aguas traicioneras de la culpa en 'Mala letra', que reúne once relatos. Como dirá la protagonista de 'Mármol', escribe sobre «sobre cómo era mi vida cuando pasó lo de... Una recreación, una mentira». Escritura realista como punto de apoyo para mover el mundo, como rebelión personal, pero también con vocación de conjuro de una realidad hosca que inculca malestar y remordimiento diferidos y perennes, que corroen hasta lo patológico.

Los relatos se articulan sobre el recuerdo y la recreación de actos o circunstancias cotidianos en los que «sin nosotros saberlo, el es-

panto anidaba allí mismo, justo en la alteración de la rutina». Una perturbación irreversible ya en la memoria que nacerá del azar –un niño se pierde en el bosque, un atropello mortal...–, de un destino trágico –el suicidio de un adolescente...– o de un gesto en apariencia banal, sin mayor trascendencia.

Circunstancias que voltean biografías con una violencia súbita y fugaz. «Hay pequeños instantes, epifanías, revelaciones, imágenes que se abren, palabras que se desdoblán. Sucede a veces, y entonces algo se quiebra, y todo cambia». Por azar, por destino, si tal existe, o por un instante maldito que cercena la vida, como ocurre en el relato 'Nosotros, los blancos', el más extenso de los que ha incluido Sara Mesa (Madrid, 1976) y que quizás adolece de abrir itinerarios que luego no terminan de cerrarse de un modo convincente.

Los protagonistas de estas historias cortas son seres que se rebelan contra su entorno, indóciles a las rutinas y a su más o menos definida zona de confort. Sufren de un modo íntimo o explícito, asfixiados por las convenciones sociales y no se resignan porque es su único modo de sobrevivir, ya sea negando la realidad, como sucede en el perturbador relato 'Papá es de goma'; o impugnándola por maltratadora, aunque lo sea sólo de pensamiento ('Palabras-piedra').